

El viernes 21 de noviembre de aquel año llegó la noticia de haberse concluido pacíficamente la conquista de Nuevo Méjico por el gobernador D. Diego Vargas, y al siguiente día hubo misa de gracias.

La primera piedra para la construcción del Seminario tridentino de Méjico se puso el domingo 4 de diciembre de 1689. El 23 de marzo de 1695 se comenzó la actual iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe, habiendo puesto la primera piedra el arzobispo D. Francisco de Aguiar y Seijas, con asistencia del virey y audiencia.

El sábado 21 de enero de 1696 hizo entrega del mando el conde de Galve, habiendo sido nombrado para sucederle el obispo de Puebla D. Manuel Fernandez de Santa Cruz, y por no haber querido admitir este el vireinato, se abrió por la audiencia el segundo pliego, en que vino nombrado el obispo de Michoacan D. Juan de Ortega Montañés. En el último año del gobierno del conde de Galve se concluyó la fortaleza de Panzacola en la Florida.

XXXI virey. *El Excmo. é Ilmo. S. D. Juan de Ortega Montañés, obispo de Michoacan.*

(Desde 27 de febrero hasta 18 de diciembre de 1696.)

Durante el corto tiempo de su gobierno, los padres jesuitas Salvatierra y Kino, con limosnas que colectaron, tomaron á su cargo establecer las misiones de Californias y civilizar aquel país por medio de la religión.

No hubo otro suceso notable en este período, mas que un motin de los estudiantes de la universidad el 27 de marzo, para quemar la picota que estaba en la plaza, la que se volvió á poner el día siguiente.

XXXII virey. *El Ilmo. Sr. D. José Sarmiento Valladares, conde de Moctezuma y de Tula.*

(Desde 18 de diciembre de 1696 hasta noviembre de 1701. — Vino casado con la S^{ra}. D^a. María Andrea Moctezuma, Jofre de Loaiza, tercera condesa de Moctezuma, cuarta nieta del segundo emperador de Méjico de este nombre, por su hijo D. Pedro Johualicahuatzin Moctezuma. Fué nombrado en 23 de noviembre de 1704 duque de Atlixco y grande de España.)

Al hacer su entrada pública el 2 de febrero de 1697 en el arco puesto en Santo Domingo, lo derribó el caballo. En este año vino cédula del rey permitiendo el uso del pulque. El 20 de octubre hizo erupcion de fuego el Popocatepetl.

El 7 de marzo de 1701 á las nueve de la noche se recibió la noticia del fallecimiento del rey Carlos II, último de la dinastía austriaca en España, ocurrido el 1^o. de noviembre del año anterior en Madrid, y el 4 de abril se hizo la jura del rey Felipe V de Borbon, y en los días 26 y 27 se celebraron las honras del rey difunto.

CASA DE BORBON.

Reinado de Felipe V. Desde 24 de noviembre de 1700 que fué proclamado en Madrid por muerte de Carlos II, que le nombró su heredero en su testamento, hasta 14 de enero de 1724, que abdicó la corona en su hijo D. Luis I.

XXXIII virey. *El Excmo. é Ilmo. Sr. D. Juan de Ortega Montañés, por segunda vez.*

(Desde 4 de noviembre de 1701, en que le entregó el mando el conde de Moctezuma, hasta 27 de noviembre del año siguiente.)

D. Juan de Ortega Montañés había sido nombrado el

año anterior arzobispo de Méjico, de cuya dignidad tomó posesion el 22 de mayo de 1701, y recibió el palio al mismo tiempo que la cédula del rey.

El arzobispo virey persiguió todos los vicios y en especial á los ociosos, considerando la ociosidad como origen de todos los males.

Los Mejicanos se distinguian en la campaña de la Florida, y merced á los esfuerzos de aquellos no se rindió la plaza de San Agustín sitiada por los Ingleses.

La flota que salió de Veracruz escoltada por la escuadra francesa al mando del conde de Chateau-Renaud, fué destruida estando ya anclada en el puerto de Vigo, y se perdieron diez y siete millones de pesos.

A principios de octubre llegó á Veracruz la escuadra francesa mandada por el almirante Ducas, trayendo á su bordo al virey duque de Alburquerque, y en virtud de órdenes recibidas anteriormente se estableció en aquel puerto la factoría francesa del asiento de negros conforme al tratado de Madrid del año anterior, para proveer de esclavos por un precio determinado á las islas y todo el continente de América.

Para recibimiento del nuevo virey se hicieron grandes preparativos, y el 18 de noviembre salió el arzobispo á encontrarlo hasta Otumba con un tren soberbio.

XXXIV *virey. El Excmo. Sr. D. Francisco Fernandez de la Cueva Enriquez, duque de Alburquerque.*

(Desde 27 de noviembre de 1701 hasta enero de 1711. — Trajo consigo á su esposa la S^{ra}. D^{na}. Juana de la Cerda.)

Hizo su entrada pública con extraordinaria solemnidad

el día 8 de diciembre de 1701. El gobierno de este virey es la época de mayor lujo y magnificencia entre los que obtuvieron este alto empleo; en el año de 1708 recibió el duque el Toison de oro con que lo condecoró Felipe V, habiéndole puesto las insignias de esta orden el inquisidor mas antiguo D. Francisco Deza, por comision especial. Desde el día de Reyes de 1703 se presentaron los soldados del palacio con uniforme á la francesa, llamando mucho la atencion los sombreros de tres picos, y desde entonces se comenzaron á mudar los trajes en hombres y mujeres, y todos los usos y costumbres, ajustándose todo al modelo de Francia.

En el año de 1710, se estableció un tribunal especial para perseguir los ladrones, acordado este por la audiencia de Méjico, el que se llamó de la Acordada, y fué aprobado por el rey. La mayor parte de los caminos estaban plagados de cuadrillas numerosas de ladrones que presentaban verdaderas acciones, pues estaban mandadas por Europeos y compuestas de gente no ínfima. Cuando uno de los Velasquez de Lorea, primeros capitanes de la Acordada, salió á batirlos, se hicieron en Querétaro rogaciones públicas en los templos para implorar el auxilio divino en tan peligrosa empresa. Velasquez triunfó despues de repetidos combates que tomaban el aspecto de batallas.

La necesidad de caudales para los gastos de la guerra hizo que Felipe V exigiese al clero la décima de sus rentas, para lo que se celebró cabildo en 26 de setiembre de 1705.

En el año de 1709 se celebró con gran magnificencia la dedicacion del santuario de Guadalupe, cuya construc-

cion fué promovida por el Br. D. Ventura de Medina Picazo y por el capitán D. Pedro Ruiz de Castañeda. El rey Felipe I erigió este santuario en colegiata, y en 1747 se juró á la santa Imágen por patrona general del reino de Nueva España.

En el largo período de este virey se cuentan en los diarios manuscritos de aquel tiempo multitud de actos de autoridad, que aunque dirigidos á buenos fines, parecen mas propios de los países del Oriente, que de aquellos en que rigen las leyes de la civilización europea.

XXXV virey. *El Excmo. Sr. D. Fernando de Alencastre Noroña y Silva, duque de Linares, marqués de Valdefuentes.*

(Desde 15 de enero de 1711 hasta 15 de agosto de 1716.)

El temblor del 16 de agosto de 1711 que hubo en Méjico duró media hora y se dice fué muy fuerte.

El acueducto de Belén que trae el agua delgada á la capital desde la alberca de Chapultepec, se debe á este virey, que lo mandó construir con el producto del estanco de la nieve. Fué fundador de una colonia en la provincia de Monterey que se llama San Felipe de Linares, que lleva actualmente el mismo nombre.

La paz celebrada entre Inglaterra y España desde 1714 afirmó la corona de España en la dinastía de Borbon, y habiéndose renovado el « asiento » ó contrata de negros, fué causa de continuas disputas entre ambas naciones.

Concluido su gobierno, el duque de Linares por sus enfermedades se quedó en Méjico en donde falleció el 5 de junio de 1717, sepultándosele en la iglesia de San Sebastian, que era entonces el convento del Cármen. Fué

especial protector de las religiosas de Santa Teresa la Nueva de Méjico.

XXXVI virey. *El Excmo. Sr. D. Baltasar de Zúñiga, marqués de Valero, duque de Arion.*

(Desde 16 de agosto de 1716, en que hizo su entrada pública, hasta octubre de 1722, en que pasó á la presidencia del consejo de Indias.)

Durante su gobierno se confirió por la corte el encargo de visitador al inquisidor de Méjico D. Francisco Garzarón.

Recibió este virey la visita de un cacique de la Florida, y el indio agradecido por el buen recibimiento, deseó abrazar la religión católica; en el bautismo se le dieron por nombres los del marqués de Valero, y al retirarse prometió conservar la paz con los Españoles. El cacique del Nayarit vino también, aunque con fines diferentes, y eran que el comercio de la sal se permitiese á su nación: se accedió á ello, y se mandaron á su provincia misioneros y soldados para formar presidios. Los galeones de la Nueva España llegaron con felicidad á Cádiz, llevando once millones de pesos.

Se trajo el idolo mas reverenciado del Nayarit y la Inquisición hizo un « auto de fe, » pues que el país llamado así era el intermedio entre los estados de Zacatecas y Jalisco, y ya comenzaba á civilizarse.

En 1715 el marqués de Valero remitió en presente á la reina Da. Isabel Farnesio una rica vajilla y otras alhajas preciosas que costearon los mineros.

Data del año de 1722 el célebre decreto dado por el rey inhabilitando á los Mejicanos ó criollos para toda

dignidad, aunque despues se les habilitó para las del Perú.

Fundó este virey el convento de Capuchinas indias llamado de Corpus Christi, en cuyo presbiterio está su corazon remitido de Madrid donde falleció.

XXXVII virey. *El Excmo. Sr. D. Juan de Acuña, marqués de Casafuerte.*

(Desde 15 de octubre de 1722 hasta 17 de marzo de 1734, que murió.)

El marqués de Casafuerte es uno de los mas notables vireyes que han gobernado la Nueva España. Nació en Lima en el Perú, y en sus largos años de servicio, que llegaron á cincuenta y nueve, tuvo el gobierno de Mesina en Sicilia; fué general de la artillería, y obtuvo el supremo grado de capitán general de ejército. Era caballero de la órden de Santiago y comendador de Adelfa en la de Alcántara. Los magníficos edificios de la casa de Moneda y la Aduana de Méjico conservarán su memoria en esta ciudad. Hizo practicar las visitas de los presidios de las provincias internas por el brigadier D. Pedro de Rivera, que en esta comision empleó cerca de cuatro años, y anduvo mas de tres mil leguas, dejando arreglado todo lo concerniente al mejor servicio de estos importantes establecimientos.

Desde enero de 1728 comenzó á publicar la Gaceta de Méjico D. Juan Francisco Sahagun de Arévalo, y se imprimia en la oficina de D. José Bernardo de Hogal, en la calle de San Bernardo. Salia un número cada vez, de un pliego, y contenia las noticias mas curiosas de aquel tiempo. Desde 1722 comenzó á salir publicada bajo la

direccion del Ilmo. señor Castorena, obispo que fué de Yucatan y natural de Zacatecas; pero interrumpida su publicacion, no se restableció hasta la época citada.

En el año de 1750 se estrenó el coro de la catedral de Méjico, la magnífica reja de metal de China, construida en la ciudad de Macao, segun los dibujos que se remitieron de Méjico.

La gran confianza que el rey Felipe V dispensaba al marqués de Casafuerte, hizo que cuando se habló al rey, despues del tiempo ordinario, de relevarlo, preguntó á sus consejeros si vivia Casafuerte, y habiéndole dicho que sí, aunque agobiado por los años, el monarca es fama que respondió: « Si vive Casafuerte, sus prendas y virtudes le darán el vigor que necesita un buen ministro. » Disfrutó de amplias facultades hasta su fallecimiento que se verificó el 17 de marzo de 1734 con general sentimiento, y se le enterró con extraordinaria pompa en la iglesia del convento de recoletos franciscanos de San Cosme.

Habiendo quedado descrito el ceremonial del entierro del marqués de Casafuerte en las Gacetas de Sahagun, ha servido de modelo para los de los vireyes que despues fallecieron, y de él se ha tomado tambien la ley que previene el que se observa en el de los presidentes de la República.

En el año de 1724 el rey Felipe V hizo renuncia de la corona en su hijo D. Luis I, quien habiendo fallecido de viruelas el 31 de agosto del mismo año, su padre reasumió el gobierno, debiendo añadir por tanto á la cronología de los reyes de España las épocas siguientes :

REINADO DE D. LUIS I.

Desde 9 de febrero de 1724 en que fué proclamado en Madrid, por renuncia de su padre el rey D. Felipe V, hasta 31 de agosto que falleció sin sucesión.

Durante el corto tiempo del gobierno de este príncipe, continuó en el vireinato de Nueva España el marqués de Casafuerte.

D. FELIPE V, POR SEGUNDA VEZ.

Desde 6 de setiembre de 1724 que publicó su resolución de reasumir el gobierno por muerte de su hijo D. Luis, hasta 9 de julio de 1746 que falleció en Madrid en el palacio del Buen Retiro, á los sesenta y tres años de edad y cuarenta y seis de reinado.

XXXVIII virey. *El Excmo. é Ilmo. Sr. D. Juan Antonio Vizarron y Eguiarreta, arzobispo de Méjico.*

(Desde 17 de marzo de 1734 hasta 17 de agosto de 1740, que entregó el mando á su sucesor.)

Verificado el fallecimiento del marqués de Casafuerte á la una y tres cuartos de la mañana del 17 de marzo, el oidor decano, marqués de Villahermosa, citó á la real audiencia para acuerdo extraordinario á las cinco de la mañana del mismo dia, y dada fe de *cuerpo muerto* por los escribanos de cámara, se procedió á abrir el *pliego de mortaja* reservado en el archivo secreto del mismo real acuerdo. Se encontró nombrado virey el arzobispo D. Juan Antonio de Vizarron y Eguiarreta, quien tomó inmediatamente posesion del mando, que ejerció con integridad é inteligencia.

En el año de 1736 tuvo lugar una epidemia destructora que tuvo origen en un obraje de Tacuba y causó grandes destrozos; invocándose por patrona á la Virgen Santísima bajo la advocacion de Guadalupe en marzo de 1737.

En el mismo año un indio de la nacion guaima conmovió parte de la Sonora pretendiendo ser profeta. El capitán D. Juan Bautista de Ansa, gobernador de aquel distrito, lo hizo ahorcar en Guaimas el dia 1º de junio de dicho año.

El arzobispo Vizarron hizo renovar el palacio arzobispal de Méjico, y construir el de Tacubaya en una hermosa situacion dominando el Valle, y cuidó de advertir que lo habia edificado no como virey sino como arzobispo, por medio de una inscripcion que hizo fijar en un ángulo del edificio, y para el uso de los que le sucediesen en aquella dignidad. En su tiempo se construyó el colegio apostólico de San Fernando, cuya obra fomentó con sus limosnas. Murió el arzobispo en 1747 y fué enterrado en la catedral.

XXXIX virey. *El Excmo. Sr. D. Pedro Castro y Figueroa, duque de la Conquista, y marqués de Gracia Real.*

(Desde 17 de agosto de 1740, que tomó posesion del vireinato en Guadalupe, hasta 22 de agosto de 1741, que murió.)

Sus ascensos y títulos los debió á las campañas de Italia, en cuyas guerras se hallaba empeñada entonces la monarquía española para establecer como soberanos en aquella península á los hijos del segundo matrimonio del rey Felipe V.

En su viaje estuvo á riesgo de caer en poder de los

Ingleses, y en su tiempo solo se ocupó en fortificar á Veracruz, á donde llegó el 30 de junio de 1740. Hizo construir en el castillo de San Juan de Ulúa las baterías rasantes de Guadalupe y San Miguel, y levantó para guarnicion de aquel puerto un batallon con el nombre de « la Corona. » Atacado de las enfermedades que contrajo en aquel puerto, murió en Méjico el 22 de agosto, y entró á gobernar la audiencia, presidiéndola el oidor decano D. Pedro Malo de Villavicencia, pues no se encontró *pliego de mortaja.*

XL virey. El Excmo. Sr. D. Pedro Cebrian y Agustin, conde de Fuenclara.

(Desde 3 de noviembre de 1742 hasta julio de 1746.)

Fué el último virey que por entonces tuvo la dignidad de grande de España: hizo reparar el acueducto que va de Chapultepec á Méjico, y tomó el mayor empeño en la compostura de los empedrados y aseo de las calles de la capital, é hizo reparar la calzada de San Antonio Abad.

En el año de 1743 el almirante inglés Andon apresó al volver á Manila la nao de China « Nuestra Señora de Covadonga » con un cargamento tan rico que solo en dinero y barras de plata pasaba de millon y medio de pesos. La victoria estuvo indecisa hasta que una bala hiirió al comandante del Covadonga D. Jerónimo Montero, habiendo perdido los Españoles entre muertos y heridos mas de ciento cincuenta hombres.

Por disposición de la corte se mandaron recoger noticias estadísticas, y esto dió motivo á la publicacion del « Teatro Americano » de Villaseñor, cuyo primer tomo

salió á luz en el año de 1746 y el segundo dos años despues. Obra utilísima y llena de noticias curiosas sobre el estado del país en aquella época.

Este virey procedió á la prision de Boturini y secuestro de sus papeles que formaban un museo de noticias históricas muy interesantes sobre el país, por haber entrado en el país sin permiso del consejo de Indias.

REINADO DE FERNANDO VI.

Desde 12 de julio de 1746, que murió su padre Felipe V, hasta su fallecimiento acaecido en Villaviciosa el viernes 10 de agosto de 1759, á los cuarenta y siete años de edad y catorce de reinado.

XLI virey. El Excmo. Sr. D. Francisco de Guemes y Horcasitas, primer conde de Revillagigedo.

(Desde 9 de julio de 1746 hasta 9 de noviembre de 1755.)

Pasó de la Habana, cuyo gobierno habia desempeñado, al vireinato de Nueva España. Hizo la proclamacion solemne de nuevo rey y las honras del difunto con la pompa acostumbrada.

Fundó en el tiempo de este virey D. José de Escandon en Nueva Santander once pueblos y villas de Españoles y mulatos, y cuatro misiones de Indios, poniéndose por nombres á varias de las primeras los apellidos del virey y de su esposa D^a. María Josefa Llera. A Escandon se dió el título de conde de Sierra-Gorda.

El eclipse de 15 de mayo de 1752, que fué casi total en Méjico, causó gran consternacion en la poblacion. El 5 de

abril de 1755 se quemó el convento de monjas de Santa Clara.

El conde de Revillagigedo mejoró mucho la administración de la real hacienda, y aumentó sus productos, sin olvidar la suya. En España fué ascendido á capitán general del ejército y presidente del consejo de guerra.

XLII *virey. El Excmo. Sr. D. Agustín de Aumada y Villalón, marqués de las Amarillas, teniente general de los reales ejércitos.*

(Desde 10 de noviembre de 1755 hasta 5 de febrero de 1760, que murió.)

Habia sido teniente coronel del regimiento de reales guardias españolas y desempeñado el gobierno de Barcelona. En 1756 falleció en Querétaro el famoso capitán de la Acordada D. José Velasquez de Lorca, terror de los bandidos, en cuyos combates y exterminación tuvo actos de singular valor.

Trabajó mucho en reformar los abusos, y en su tiempo llegó de Madrid á Roma la declaración del patronato de la Virgen de Guadalupe. Descubriéronse en 1757 en el Nuevo Reino de León unas vetas de plata de tal riqueza que sobrepujaban á todas las descubiertas antes; duró poco su apogeo y se llamaron de la Iguana.

En 1758 se formó en tres días un nuevo volcán, sobre un terreno llano de la hacienda del Jorullo, no lejos de Patzcuaro.

Por muerte del marqués de las Amarillas gobernó la real audiencia, presidida por el oidor decano D. Francisco Antonio de Echávarri, desde 5 de febrero á 28 de abril de 1760.

REINADO DE CARLOS III.

Desde 9 de diciembre de 1759, que llegó á Madrid habiendo heredado la corona de España por muerte sin sucesión de su hermano el rey Fernando VI, y pasó á tomar posesión de ella, dejando el trono de Nápoles que ocupaba, hasta 14 de diciembre de 1788, que murió.

XLIII *virey. El Excmo. Sr. D. Francisco Cagigal de la Vega.*

(Desde 28 de abril hasta 5 de octubre de 1760.)

Pasó de la Habana, de donde era gobernador, á servir interinamente el vireinato hasta la llegada del propietario. Tenía, como todos sus antecesores durante el gobierno de los príncipes de la casa de Borbon, el empleo militar de teniente general. En los pocos meses que gobernó empezó el aseo y compostura de la plaza mayor de Méjico.

XLIV *virey. El Excmo. Sr. D. Joaquín de Monserrat, marqués de Cruillas.*

(Desde 6 de octubre de 1760 hasta 24 de agosto de 1766.)

La jura de Carlos III se hizo el año de 1761 con la mayor solemnidad, pues aunque estaba prevenida desde el año anterior, se dejó para este con el fin de que con mayores preparativos fuese mejor.

Con motivo de la guerra con Inglaterra, el general conde de Albemarle tomó la ciudad y puerto de la Habana, después de una heroica defensa por parte de los Españoles. Temiendo el virey un ataque en Veracruz por los Ingleses, el virey que era muy buen militar, manifestó á la corte el estado enteramente indefenso en que el reino se hallaba; y aunque estaba hecha la paz, Car-